

Universidad del sureste

MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

Odalys Mairany Beltrán zuarth



HERNIAS EN PERROS

Las hernias en perros son patologías comúnmente denominadas así, «hernias», y que un perro puede llegar a padecer alguna vez en su vida, igual que nosotros.

Todas ellas tienen un punto en común “la salida de material, órgano (o parte de él) de forma natural o accidental fuera de la cavidad que normalmente la contiene”.

Sin embargo dependiendo de su localización anatómica hablamos de diferentes tipos de hernias, como por ejemplo, de disco, umbilical o inguinal.

Además dependiendo de la zona afectada la sintomatología que causa será diferente.

¿Entonces qué tipo de hernias en perros encontramos?

Existen múltiples tipos de hernias caninas pero las más comunes en la clínica diaria son:

Hernias discales, aquellas que afectan al aparato locomotor

- Hernias discales agudas: son las que se producen cuando el material que contiene el disco intervertebral, previamente calcificado, sale hacia el canal medular de forma brusca y daña la médula. Son típicas de perros de raza mediana pequeña, con columnas largas. El sobrepeso y otras patologías musculoesqueléticas suelen predisponer a padecerlas.

Los síntomas que puedes ver en tu perro si padece una hernia de este tipo son, dolor de forma brusca al saltar o salir corriendo, normalmente acompañado de un chillido a problemas de movilidad de las patitas traseras o incluso parálisis de las mismas.

En muchas ocasiones se observa una marcha descoordinada o no se quieren mover.

- Hernias discales agudas de alto impacto y alta velocidad: se producen los mismos síntomas que en las anteriores, sin embargo suelen ir acompañados de un accidente de tráfico, una caída desde mucha altura, etc... que generan la salida del material de forma brusca lesionando la médula.
- Hernias discales crónicas: son las que se producen por la protusión del disco intervertebral, previamente deshidratado de forma lenta.
 - Normalmente suele ir acompañado de un proceso de artrosis o degenerativo previo.

Los síntomas que puedes ver en tus perros con hernias discales crónicas son:

1. Picos de dolor intermitentes ante movimientos bruscos
 2. Lamido de las patitas delanteras o traseras
 3. Incoordinación a la hora de caminar
 4. Dejan de subirse o saltar en sitios donde antes lo hacían
 5. Atrofia en las patitas
 6. Cambios de postura
 7. Escoriaciones o úlceras en las patitas por el roce contra suelo
- Imagen de una hernia de disco

A mayores, según dónde estén ubicadas, cervicales (cuello), torácicas (costillas), lumbar (zona abdominal), las hernias en perros producen una sintomatología diferente:

- Las de la región cervical afecta a las 4 patas y al cuello
 - Las de la zona torácica pueden dar síntomas en las 2 patitas traseras o en las 4
 - Las de lumbar pueden producir síntomas en las 2 patas traseras.
- Hernias abdominales en perros, afectan a los tejidos blandos

Este tipo de hernia en perros son agujeros en la cavidad abdominal por donde sale toda o una parte de la víscera abdominal.

Es importante resolverlas mediante cirugía veterinaria ya que puede torsionarse el tejido dentro de la hernia y convertirse en una urgencia.

- Hernias umbilicales: notarás que tu perro tiene este tipo de hernias porque le saldrá una pelotita en la zona umbilical. Normalmente aparecen en animales jóvenes, aunque también se ven en adultos.
- Hernias inguinales: aparecen en la zona de la ingle por debilidad de la musculatura de la pared abdominal. Pueden presentarse a cualquier edad.
- Hernias perineales: aparecen junto al culete. Te darás cuenta de su presencia porque le saldrá un bulto en uno o los dos laterales del culete, que al palparlo no es especialmente duro y se introduce hacia el interior.

Tratamiento de una hernia en perros

En el caso de las hernias que afectan a la locomoción su tratamiento puede ir desde la intervención quirúrgica, tratamiento fisioterapéutico o tratamiento médico con analgésicos.

Dependerá de los síntomas que se presente y característicos de la hernia.

En cuanto a las hernias abdominales o diafrágicas, su resolución siempre es quirúrgica y en una gran parte de los casos deberá de intervenir de forma urgente.

Hernias en gatos

En los gatos existen diferentes tipos de hernia, y en función del tipo, causas y síntomas que presente tu gato el pronóstico y el tratamiento puede variar. Es importante su rápida detección y tratamiento, ya que puede traer consecuencias fatales. En este artículo te contamos más acerca de la hernia en gatos.

HERNIA DIAFRAGMÁTICA

El diafragma es el músculo que separa la cavidad torácica de la cavidad abdominal, y su función principal es contraer y expandir el tórax durante la respiración. Una hernia localizada en este músculo hace que los órganos ubicados en el abdomen puedan entrar en el tórax.

- Causas: traumatismos, aunque puede ser hereditaria, como la hernia peritoneo-pericárdica.
- Síntomas: dificultad respiratoria importante, con respiración rápida y superficial acompañada de una posición ortopneica (extremidades separadas con cabeza y cuello extendidas).
Ocurre porque los órganos que pasan al tórax ejercen presión en los pulmones, dificultando su expansión.

HERNIA PERINEAL

La hernia perineal ocurre debido a una ruptura o debilitamiento de la pared muscular de la pelvis, provocando que órganos abdominales como la próstata, la vejiga, el intestino delgado puedan pasar por esta ruptura, así como la grasa abdominal. La consecuencia es que algún órgano quede atrapado en la hernia provocando un estrangulamiento de la circulación, poniendo en peligro la vida del gato por falta de riego sanguíneo en el órgano.

Afecta en mayor medida a gatos mayores y machos no castrados. Por ello se recomienda su castración durante la intervención de esta hernia para evitar recaídas.

- Síntomas: hinchazón en las zonas adyacentes al recto y ano (zona perianal), estreñimiento y tenesmo (esfuerzo por defecar), dificultad o incontinencia urinaria, dolor abdominal, anorexia y letargo.

HERNIA UMBILICAL

Esta hernia es congénita y se da en el cordón umbilical. El cordón umbilical se corta tras el parto, y cicatriza formando el ombligo. Cuando no cicatriza de manera correcta, queda una abertura por la cual puede salir grasa, asas intestinales del abdomen... provocando una hernia umbilical.

- Síntomas clínicos habituales: Al igual que la hernia inguinal, depende del tamaño y de las estructuras a las que afecte. Existe un abultamiento en la zona del ombligo de los gatos bebé. Se puede llegar a cerrar solo, o provocar problemas de salud cuando la hernia es grande o hay estrangulación de órganos y vísceras.

HERNIA INGUINAL

Ocurre por un defecto en los anillos inguinales que conforman un trayecto en la región inguinal de la pared abdominal. Por aquí transcurre el cordón espermático en machos y el ligamento redondo del útero en hembras, además de varios vasos sanguíneos, linfáticos y nervios. Es frecuente que las hernias inguinales congénitas se presenten junto a hernias umbilicales.

- **Causas:** Hereditaria normalmente, aunque puede que aparezca por un trauma en la zona. La obesidad, alteraciones metabólicas y nutricionales y el embarazo, son factores predisponentes.
- **Síntomas:** Puede pasar desapercibida o provocar una ligera hinchazón localizada sin mayores consecuencias. O puede provocar un estrangulamiento de los tejidos, provocando dolor, vómitos, micción frecuente, anorexia o letargo, poniendo en riesgo la vida de tu gato.

HERNIA DISCAL

Es una enfermedad degenerativa que afecta a los discos intervertebrales. Éstos son las estructuras que separan cada una de las vértebras de la columna, provocando la compresión de la médula espinal. Son poco frecuentes en gatos, y generalmente afecta a la región lumbosacra de gatos senior.

- **Síntomas más frecuentes:** paresia o parálisis del tercio posterior, ataxia (incoordinación de movimientos), incontinencia urinaria y flacidez de la cola y dificultad de micción.

PALADAR HENDIDO EN PERROS

El paladar hendido en perros, también denominado palatosquisis, es un defecto congénito que puede afectar a los cachorros. Esta malformación genera una comunicación anormal entre cavidad oral y nasal.

Las consecuencias y los problemas que genera

Los cachorros afectados por esta malformación tienen dificultades respiratorias y están incapacitados para realizar el vacío en la cavidad oral, por lo que son incapaces de llevar a cabo la succión en el acto de mamar. Al comprometer la alimentación del perro, el paladar hendido produce deshidratación, retraso en el crecimiento y dificultad para comer y beber.

Son comunes las neumonías por aspiración y las rinitis debido al paso del contenido alimenticio a las vías respiratorias. Muchos de los perros fallecen a los pocos días de nacer ya que es una patología que compromete su vida.

Las causas de paladar hendido en el perro

Las causas de las malformaciones craneofaciales son multifactoriales. En algunos casos su base genética es clara por lo que hay que descartar para emplear como reproductores a los perros que lo padezcan, no obstante, también puede ser adquirido. Presentan una predisposición especial las razas de perros braquiocefálicos (pug, bulldog inglés, bulldog francés, bóxer...), mayoritariamente hembras.

Por otro lado, también se conoce que numerosos agentes teratógenos (agentes productores de malformaciones congénitas) a los que se encuentra la hembra gestante expuesta, pueden causar paladar hendido.

Algunos ejemplos de agentes teratógenos son:

- Tóxicos
- Fármacos
- Déficits nutricionales
- Agentes infecciosos y parasitarios
- Causas mecánicas
- Rayos X

Tratamiento y cirugía del paladar hendido en perros
El tratamiento a seguir requiere una alimentación cuidadosa mediante dieta semilíquida (pero evitando el biberón o la mama ya que el neonato no puede succionar) e incluso mediante sondaje orogástrico hasta que el cachorro alcance la edad apropiada para ser sometido a la cirugía, siendo este el tratamiento definitivo.

Se trata de una cirugía complicada y existen varias técnicas descritas por los cirujanos. El protocolo anestésico a seguir se adaptara a la edad del cachorro (unos tres meses aproximadamente).

Tras la cirugía se deben seguir las indicaciones del veterinario entre las que se encontraran el reposo controlado, el collar isabelino, tratamiento farmacológico y dietético prescrito y sus correspondientes revisiones. En algunos casos se seguirá alimentando al cachorro mediante sonda esofágica o alimento blando.

Es importante revisar regularmente la zona tras la cirugía para poder advertir rápidamente la apertura de los puntos o una cicatrización incompleta. En el caso de detectar el último problema, lo más conveniente será volver a intervenir al animal, pero siempre esperando un tiempo prudencial para hacerlo, entre 1 y 3 meses aproximadamente.

El prognatismo es el acortamiento de la mandíbula superior con relación a la inferior. Un perro prognato puede ser completamente sano, robusto y muy normal en todas sus funciones.

CUANDO SE PRODUCE PROGNATISMO?

Se produce prognatismo cuando los incisivos inferiores están situados delante de los superiores

Se dice que un perro es PRÓGNATA cuando la mandíbula inferior está proyectada más adelante que la superior.

Hay razas en las que el prognatismo es parte del estándar de su raza y es característico en razas como los Boxer, Bull Dog Inglés, Pekinés, Pug entre otros.

Qué es el enognatismo canino?

Cuando un perro tiene un desajuste en el encaje de su mandíbulas superior e inferior, puede ser debido a un problema de enognatismo o prognatismo.

El prognatismo es cuando la mandíbula inferior sobresale de la línea de la mandíbula superior.

Es típico de perros como los Bulldogs.

El enognatismo es cuando la mandíbula superior sobresale de la inferior.

Es relativamente frecuente en perros pequeños tipo Chihuahua.

Tanto el prognatismo como el enognatismo en perros producen problemas de maloclusión que pueden tener como consecuencia otros problemas bucales derivados. Por eso es importante detectar esta anomalía a tiempo y seguir los consejos del veterinario para evitar complicaciones.

Causas

Tanto el enognatismo como el prognatismo tienen causas genéticas. Son hereditarios.

Se trata de problemas comunes en determinadas razas que, debido a la selección genética, desarrollan un crecimiento asimétrico de la mandíbula superior y la inferior. Por este motivo se recomienda no hacer criar nunca a un perro con esta anomalía ya que es muy posible que sus cachorros adquieran el mismo problema.

Otras causas menos frecuentes del enognatismo canino pueden ser lesiones causadas por golpes, que a edades tempranas pueden alterar el crecimiento y la posición de las mandíbulas en cachorros.

Problemas derivados del enognatismo en perros

El enognatismo no es solo un problema estético. En realidad, más allá de la estética comporta problemas de salud oral y otros derivados:

- La maloclusión puede producir un desgaste de piezas dentales asimétrico y/o prematuro
- Pérdida temprana de piezas dentales
- Lesiones en las encías
- Lesiones en el paladar: al no producirse el cierre correcto de las mandíbulas, los colmillos inferiores pueden lesionar el paladar.
- Disfunción prensil
- Problemas digestivos al no ser capaz el perro de masticar correctamente el alimento

Enognatismo en cachorros

Si a tu cachorro le han diagnosticado enognatismo, debes saber que el crecimiento de los dientes se produce hasta los 6 meses de edad, más o menos, y dependiendo de cada raza. Durante ese periodo se podría vigilar el crecimiento y observar que no genere lesiones en la cavidad oral. Existiría la posibilidad, mediante cirugía, de planificar una corrección para favorecer el crecimiento correcto de la mandíbula, o de reubicar los dientes para evitar lesiones futuras. Consulta con un odontólogo canino para que te informe y te oriente sobre el enognatismo en cachorros. Es lo más recomendable.

¿Se puede solucionar el enognatismo en perros?

Como hemos visto, el enognatismo es un problema genético, hereditario. Por esa razón hay pocas soluciones más allá de la ortodoncia temprana o la cirugía en aquellos casos en los que esté indicado practicarla.

Frente a un problema de enognatismo canino, lo más prudente es consultar, siempre, con un especialista en odontología canina para que te oriente. De esta forma podrás evitar complicaciones futuras y lograrás informarte sobre las soluciones a tu alcance.

El entropión hace referencia a una anomalía de los párpados, en la cual los bordes palpebrales se pliegan o invierten en dirección hacia la superficie del ojo. Esta situación causa que las pestañas rocen la córnea. El entropión puede afectar al párpado superior, al inferior o a ambos. Además, puede ser congénito (animales que nacen con el defecto) o adquirido (desarrollo por una herida o cicatriz en los párpados, cambios en el tamaño del ojo, dolor...).

En la mayoría de casos el animal nace con esta anomalía, que puede variar a medida que se completa el desarrollo del cráneo. En algunos animales el entropión se resuelve, mientras que en otros disminuye o incluso puede llegar a aumentar. Aunque se trata de una patología que puede presentarse en cualquier animal, es especialmente frecuente en razas predispuestas como Bulldog inglés, Shar pei, Chow-chow, Setter irlandés, Labrador retriever, golden retriever, San Bernardo, Rottweiler y gran danés.

El grado de inversión (la cantidad de párpado que está girado) en general está relacionado con los síntomas que puede presentar el animal. Entre los más comunes se incluyen:

- Lagrimeo o legañas excesivas.
- Inflamación o enrojecimiento de los párpados.
- Dolor que se manifiestan con cerrar el ojo más de lo normal (blefaroespasmo).
- Úlceras corneales.
- Queratitis no ulcerativa: manchas oscuras o vasos sanguíneos en la córnea.

Entropión en un perro de raza shar pei.

El tratamiento del entropión es quirúrgico. Existen diferentes técnicas quirúrgicas, que se emplean en función de la causa y localización del entropión. Por ejemplo, no es lo mismo que el entropión esté causado por un párpado demasiado largo que se enrolla sobre sí mismo, que bien sea secundario a un exceso de piel en la frente (hace que los párpados tengan más peso). Conocer la técnica quirúrgica adecuada para cada caso es fundamental para resolver el problema.

¿Qué es el ectropión?

El ectropión es una enfermedad canina en la que el borde del párpado se desplaza hacia el exterior, Se puede observar la formación de una especie de bolsa que hace que el párpado se vuelva colgante y, por lo tanto, se separe de la superficie del ojo, mostrando el globo ocular, la conjuntiva y el tercer párpado, que permanecen ocultos en ausencia de ectropión. Normalmente se produce en la parte central del párpado.

El perro queda predispuesto a sufrir problemas oculares de diversa índole, incluso con el riesgo de perder la vista.

¿Cuáles son las causas de ectropión en los perros?

En algunas razas el ectropión se presenta como un defecto congénito debido a alteraciones en algunos genes. Estas modificaciones genéticas provocan un incorrecto desarrollo de los párpados. Parece seguro su componente hereditario, por eso puede aparecer en más de un perro de la misma familia.

Por este motivo no se aconseja la cría con los ejemplares afectados de ectropión. Además de la genética, hay ocasiones en las que el ectropión aparece como consecuencia de algún otro problema de salud o, simplemente, a causa de una edad avanzada.

Tratamiento para el ectropión canino

Ante un perro con ectropión debemos diferenciar dos situaciones. En primer lugar tenemos a los perros con ectropión leve, que se caracterizan por no sufrir ningún otro síntoma. Estos casos no van a necesitar tratamiento. Como mucho, se recomienda una mayor higiene ocular con suero fisiológico para hidratar y limpiar la zona expuesta.

Pero, en un mayor porcentaje de casos, los perros con ectropión sí manifestarán problemas oculares o una eversión demasiado pronunciada. Por eso será necesario reparar el defecto. La operación, de la que, por supuesto, tiene que encargarse el veterinario, consiste en tensar los párpados.

Es una intervención sencilla, pero siempre tiene que ser realizada por un veterinario oftalmólogo o, al menos, con experiencia en oftalmología. Consiste en retirar una cuña de tejido del párpado inferior y unir los bordes resultantes.

De esta forma, la piel del párpado vuelve a quedar tirante, corrigiéndose el defecto.

La pancreatitis canina es una enfermedad que origina una alteración del páncreas a causa de procesos inflamatorios, tóxicos, infecciosos o traumáticos. Ante una determinada agresión, el órgano reacciona produciendo enzimas en exceso (tripsina, lipasa, amilasa, etc) e irritando el peritoneo, el estómago, duodeno e hígado. Este trastorno se produce cuando se rebasan los mecanismos de protección debido a la secreción de enzimas pancreáticas activadas. La peritonitis que genera esta inflamación, produce un gran dolor que de no ser resuelto a tiempo puede llevar al fallecimiento del animal. Pueden presentarse dos tipos de pancreatitis en el perro: aguda y crónica.

- Pancreatitis aguda: La pancreatitis aguda es aquella que se presenta de forma repentina con unos síntomas muy definidos (fiebre, vómitos, deshidratación, dolor abdominal...).
- Pancreatitis crónica: Se desarrolla de una forma más lenta y es de larga duración. Se asocia a cambios de estructuras en el páncreas y reaparece a pesar de haber recibido tratamiento. Sus síntomas no son tan intensos que en el caso de la pancreatitis aguda.

La mayoría de los veterinarios coinciden en que en la aparición de la pancreatitis, la nutrición desempeña un papel importante ya que se da con más frecuencia en perros obesos que en perros menos alimentados. Aunque la causa exacta de la pancreatitis se desconoce, se sabe que además de las dietas con un exceso de grasas, las comidas con un alto porcentaje en proteínas también pueden originar este problema, ya que provocan un aumento de la secreción de las enzimas por parte del páncreas. Por otro lado, aunque este trastorno agudo del páncreas se relaciona a menudo con la ingesta de comidas grasas o poco habituales para el animal (comida para humanos), también puede provenir de problemas renales, enfermedades cardiovasculares, infecciones, tumores o diabetes.

La pancreatitis canina suele presentarse en perros de mediana o avanzada edad. Su factor de riesgo es sobre todo la obesidad. Sus síntomas se caracterizan por vómitos, pérdida de peso, anorexia, diarrea, depresión o hinchazón del abdomen. Diagnóstico

Actualmente no existe un test específico con el que los veterinarios puedan deducir una pancreatitis. Para confirmar el diagnóstico con exactitud se necesita realizar una biopsia de páncreas.

En general, lo primero que el veterinario aconseja es detener la ingesta de alimentos y agua de forma completa durante un día con el fin de evitar la secreción de enzimas pancreáticas. El tratamiento de la pancreatitis canina puede variar en función de la gravedad de la enfermedad. Los episodios aislados se suelen tratar únicamente con la supresión inicial de comidas ricas en grasas, volviéndose después a una dieta de mantenimiento normal. Sin embargo, en los pacientes con indicios de una enfermedad crónica debe mantenerse indefinidamente una dieta limitada en grasas.